

~~encargo entremisor, a usted. Si usted~~
necesita dinero, como suele aconte-
cer, pídale en mi casa. Ahora mis-
mo le escribo a mi madre pa-
ra que se lo proporcione i, a fin
de que esté siempre en disposi-
bilidad de hacerlo, escribiré un
artículo para los periódicos de
esta.

¿Quiéreme en el Bazar La-
tino? No tengo ninguna noticia
desde hace dos meses.

Salude cariñosamente a Fernan-
do i a las pocas personas que
yo conozco como amigos nuestros.

Afectuosamente la abraza
León Salas

Madrid, 7 de febrero de 1920.

P.D. - Lea usted a Valle a quien le encargo ges-
tionar de "El Comercio" el pago de mis arti-
culos i encargarle el dinero a mi madre
por intermedio de usted.



Mi querido Humberto:

Carta de mi madre
me dan noticias puntuales de
los servicios que le ha pres-
tado usted desde su llegada a
la casa i, particularmente, en
la triste ocasión de la muer-
te de Juan. Yo le escribo, por
todo ello, muy agradecido. Nunca
fude de su apeto ni de su sin-
ceridad. Pero las deferencias y sim-
patías de usted por mi he-
re un estímulo a crecer, me
i a sentirme siempre a su
absoluta disposición.

Mi pobre madre, cuyo

sentimiento por la muerte de
Juan lo advino en toda su
intensidad, se halla de al
entierro de Juan no hacen ausen-
tado sus amigos. Yo, querido Humberto,
no me sorprendo de esto. Me
parece una cosa característica
de Lima. Lo mismo habria pasa-
do si, en lugar de ser pobre un
chacho que no tuvo en vida ni un
su bondad sin límites, hubiese
sido yo el muerto. En muestra
sinceridad, cuanto me aflige de-
cirlo! - no hai apuro. Jamas olvida-
re que al emboracarme, despues de
escribir diez años en los periodos
en durante los cuales usted ha
he cuanto hice i cuanto ser-
vi, solo fueron a despedirme us-
ted i dos amigos mas, compañeros
de última hora i sin nada perso-

nal que agradeciere. En cambio,
muchos periodistas recadaban pa-
ra despedir a unos de sus ca-
maradas de prostitución en la
juncadon de opio.

No quisiera acordar nada
de esto. Pero lo hago, para resel-
tar a mis propios ojos la co-
rte actitud de usted i obligar-
me a mayor agradecimiento.

En silencio me ha con-
traviado un poco. Quisiera que
fido, aunque tanto recibir
esta suya que, al llegar el
correo sin ella, me he senti-
do - crealo usted - espiritualmente
desorientado.

Le suplico escribirme con fre-
cuencia.

En esta reciente le dijo a
un madre que, una vez organiza-
da en cuenta, le de a usted cua-
tro o cinco libras mensuales. Pero